



A este ambiente enrarecido se agregan las recientes protestas de secundarios contra la actual administración

“Efecto imitativo”: Al menos 12 amenazas de tiroteos en colegios obligan a suspender clases

Se han detectado en liceos de Linares, Antofagasta y Puerto Montt tras crimen de inspectora en Calama. Expertos advierten que hay un riesgo de que la escuela no se vea como un “espacio protegido de socialización”.

MACARENA CERDA MORALES

El homicidio de una inspectora en el Instituto Obispo Silva Lezaeta, de Calama, quebró lo que hasta entonces se entendía como violencia escolar en Chile.

Además de lo trágico e inédito del hecho, se generó un escenario donde distintos colegios han enfrentado amenazas de tiroteos que, aunque no se han concretado, sí han alterado el funcionamiento de las comunidades educativas y encendido alertas por un posible efecto de imitación.

Por ejemplo, el miércoles se encontró en el baño del Colegio Salesianos de Linares un rayado que decía “Mañana jueves tiroteo!!”, lo cual obligó a que ayer se cancelaran las clases en el establecimiento.

A esto se sumó un mensaje similar descubierto ayer en el Liceo Bicentenario Valentín Letelier de la misma comuna.

En Antofagasta también hubo amenazas en los liceos A-14 y B-13, la escuela F-94, el colegio Harvest Christian School y el jardín Hai May Tier. Otro caso se dio en la comuna de Alto Bío-bío, donde se produjo el envío de mensajes con amenazas en el Liceo de Ralco y la Escuela E-970. Asimismo, en el Liceo de Hombres Manuel Montt, de Puerto Montt, circularon mensajes de la misma naturaleza, difundidos por redes sociales y mediante escritos al interior del plantel.

A ello se suma el caso del Liceo Max Salas Marchant, en Los Andes, donde aparecieron rayados que advertían un hecho de violencia para este lunes. Un episodio similar se reportó en el Colegio Altué de Tierras Blan-

cas, en Coquimbo.

Así, se trata de al menos 12 establecimientos a nivel país donde se ha registrado este tipo de mensajes en los últimos días, que además generan temor en las comunidades.

Un problema país

Marcelo Campos (ind.) es concejal en Linares y apoderado del Colegio Salesianos. Explica que “es preocupante, cuando a uno le toca te asusta, porque uno ve que se ha vuelto repetitivo esto de que los alumnos están en actitudes muy alejadas del comportamiento normal”.

Rodrigo Wainraihgt, alcalde de Puerto Montt, informó que denunciaron lo ocurrido ante Carabineros: “Tenemos a disposición toda nuestra seguridad pública municipal y hemos enviado todos los antecedentes a nuestra Unidad Penal Municipal (...) para presentar una querrela criminal”.

El cuadro se complejiza porque estos hechos ocurren en paralelo a otras manifestaciones y actos de violencia en el sistema



MOVILIZACIÓN.— Estudiantes, apoderados y docentes de Calama marcharon ayer hasta el SLEP Licancabur para exigir mayor seguridad y la salida de la directiva del Instituto Obispo Silva Lezaeta.

escolar. En las últimas semanas, irrupciones en liceos emblemáticos han incluido el uso de bombas molotov, tensionando aún más el ambiente en los colegios.

En octubre de 2025, en las páginas de este diario, distintos actores sociales adelantaban que si había un gobierno de signo político distinto, era probable que hubiera más manifestaciones. De hecho, se indicó que, por ejemplo, el pasaje del transporte

público subió \$70, pero no hubo grandes protestas al respecto.

Urgencia de contener a alumnos susceptibles

Carmen Gloria Zúñiga, académica de la Facultad de Educación de la UC, explica que los hechos de violencia extrema pueden derivar en que algunos “se identifiquen con el perpetrador y no con la víctima”.

Aquellos más susceptibles, dice, son “quienes comparten factores de aislamiento social profundo, que consumen en redes sociales narrativas que romantizan estos eventos. También los que tienen ausencia de vínculos de pertenencia con la comunidad escolar, con sus compañeros, profesores, y también con la ausencia de adultos que se preocupen de que ellos se sientan queridos”. Más que de-

“Después del primer asesinato de una autoridad escolar a manos de un alumno, ya nada ocurre sobre el mismo piso simbólico. Se rompe una frontera básica de la vida escolar”.

MAURICIO SALGADO
SOCIÓLOGO U. DE CHILE

“Hay que realizar un diálogo interno en el interior de la escuela y el momento propicio para hacerlo es ahora”.

ANDREA PARDO
ACADÉMICA U. DE LOS ANDES

rectores de metales, señala, “necesitamos adultos capacitados para identificar a jóvenes que estén pasando por situaciones similares”.

Mauricio Salgado, sociólogo de la U. de Chile, sostiene que “después del primer asesinato de una autoridad escolar a manos de un alumno, ya nada ocurre sobre el mismo piso simbólico. Se rompe una frontera básica de la vida escolar: la escuela deja de verse únicamente como un espacio protegido de socialización, y la autoridad adulta, ya erosionada en muchos establecimientos, pierde parte de su capacidad de encarnar orden, conducción y resguardo. Lo más inquietante es que este hecho puede abrir una comunidad imaginada de identificación entre jóvenes que observan este tipo de actos y les atribuyen un sentido”.

Andrea Pardo, académica de la Escuela de Educación de la U. de los Andes, puntualiza que “hay que realizar un diálogo interno en el interior de la escuela y el momento propicio para hacerlo es ahora. Lo peor que podría pasar es que la escuela siga como si nada hubiera pasado”.

Gobierno prioriza agenda legislativa para enfrentar crisis escolar y alcaldes piden medidas inmediatas

Ayer se materializó una mesa técnica interministerial en La Moneda, con participación de Educación, Salud, Desarrollo Social y Seguridad, orientada a los episodios de violencia a nivel nacional y al crispado ambiente en los liceos emblemáticos.

El foco estuvo en abordar los proyectos de ley que buscan brindar mayor control a los establecimientos para revisar las pertenencias de los alumnos, así como también la eventual instalación de detectores de

metales en los colegios, amparado en la Ley de Convivencia Escolar.

En la cita también participó el alcalde de Providencia, Jaime Bellolio, quien señaló que “en algunos colegios, y probablemente no son más de 30 en todo Chile, necesitamos algunas medidas ahora, porque sabemos que son colegios que han concentrado en los últimos 10 años situaciones de violencia relacionadas con overoles blancos”.

Además, acotó que, como comuna, están

“en un nivel de alerta más alto que el tradicional, dado lo que ocurrió en Calama, porque las comunidades escolares están todas obviamente más afectadas”.

La ministra de Educación, María Paz Arzola, indicó que “estamos trabajando en medidas para poder atender los problemas de seguridad que se dan en el espacio escolar, pero también los problemas de fondo que tienen naturalmente relación con esto”.